

Notas Dominicales

¹ Huidobro, la Marcha Infinita Volodia Teitelboim

A toda su capacidad está aquí Volodia Telitelboim. Ha dado con el tono más suyo y con la perspectiva más personal. Informa

sonal. In forma aménisimamente. Evalúa con equilibrio, hasta con ironía, sin jamás cegarse ante los portentosos defectos de Vicente Huidobro. Nos mete de lleno en la época. Desde la escena en que acompaña a Vicente Huidobro, ya marginado por su familia, a recorrer en secreto y a escondidas, su primera casa; hasta las últimas escenas cuando Vicente Huidobro, en fantasma, lo acompaña a su última casa, el cementerio donde le rinden homenajes, en esta 1993 de su centenario.

Una por una, todas las múltiples escenas que "Mizman" este libro, están asistidas de una entrañable cultura de testigo o de contemporáneo, a la cual no pueden llegar quienes no hayan convivido los "locos años veinte" ni las demás locuras subsiguientes. Esa familiaridad dada por el contacto, esa saturación en tres tiempos, engarzan al autor en una alta laya privilegiada, que él sabe gobernar y compartir.

Hay las pesquisas de René de Costa y hay las síntesis de Teitelboim, con ambas aprenderemos quién y cuándo fue este poeta. A cien años de distancia, cuando se ha pasado la polvareda de sus escándalos, o cuando éstos se aprecian como vehemencias estéticas, recién ahora comienza a ser recalibrado con simpatía llamante, con buena disposición. ¿Qué nos importa quien diablos dijo por primera vez el vocablo "creacionismo" o "autopoeta"? Lo que queda es... lo que queda: la calidad del poema o del libro. Para

entenderlo hasta saberlo como un teorema de Euclides, capítulo, tras capítulo nos van dando a chonos la cascada de datos y su precisa ponderación.

El abarcamiento de Volodia Teitelboim es vasto, prolijo, lineal; da la sensación de lo exhaustivo. Despliega la génesis y evolución, tanto de los movimientos estéticos como de los apasionamientos, de Vicente Huidobro. Creacionismo, postcreacionismo; Manuel Portales Bello, Teresa Wilms, Ximena Amunátegui, Raquel Seforet, y todos esos hitos son ambientados en sus respectivas circunstancias, de manera que el libro efectúa rápidos ensayos sociológicos: reúne anécdotas, cita carta y recorte de diarios, vivifica tertulias y guerrillas. Lejos de la audición entera.

Para protagonista rápido, estilo Estrategia clásica ésta de amoldar la manera en que se escribe, al asunto eje: un nómada, este don Juan en movimiento perpetuo, derribador de lo más burguésmente aceptado.

Ya que lidaba en dos frentes simultáneos: vida y obra, y puesto que a veces ambos se trenzaban como anacondas, el caso de Vicente Huidobro (y el de Gabriela Mistral) requiere un sabio arbitraje en esas dialécticas o dualidades. Quien lo lea, quien lo estudie cordial y racionalmente, tiene que sopesar la vida respecto de la obra. No empanarse en el coto de chismes ni caer en las arenas movedizas de la moral (¿fue buen marido, padre y amigo, o fue un adúltero, descarfiado y oportunista?). Es decir, no se debe pretender la coadía de juzgar al hombre, sino más bien, o más cauta, apreciar al artista.

Es lo que nos enseña a ir haciendo el autor de este viaje por Vicente Huidobro, en el cual nunca se hunde en esas tampladeras, planeando por encima de códigos, pero adentro de la poesía.

De la poesía en que también vive Volodia Tietelboim. El sólo leer esta prosa revela una sensibilidad hacia

las palabras en sí mismas y hacia las palabras en guimolda de frase, junto a un poder de síntesis ilustrado con relámpagos de análisis, que pregonan al poeta. Tiene que serlo. Estas páginas lo ostentan.

Que este poeta sea capaz de historiar y de tasar la historia, parece a primera vista una rara hazaña, pero pensándolo bien, forma parte del poderío poético. Quien percibe a fondo, resume en definitiva. Y sea eso biografía o épica, dan la misma colección de hallazgos insosperados.

En estos meses han aparecido las biografías de Rosita Renard y de Teresa Wilms, ya antes el propio Volodia Teitelboim había acometido las de Pablo Neruda y Gabriela Mistral. Parece que se ha recuperado esa seriedad cívica que permite mirar atrás, cuando el ahora mismo no agreda, no tapa a los muertos. Esta biografía se suma a las mencionadas y no enriquece el distrito de Chile.

LUIS VARGAS
SAVEDRA

Huidobro, la marcha infinita Volodia Teitelboim [artículo]

Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huidobro, la marcha infinita Volodia Teitelboim [artículo] Luis Vargas Saavedra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile